

## El reto de la permanencia

Es frecuente medir el éxito de nuestro sector por los millones de turistas extranjeros que nos visitan cada año. Sin embargo, aunque aún muy sucintamente otro debate empieza a establecerse en nuestro sector, la cuestión no es sólo que nos visiten sino que permanezcan más tiempo en nuestro país. En él coinciden tanto la Administración como el empresariado a través de Exceltur. En nuestro número de julio, el secretario general de turismo, Raimon Martínez Fraile, asegura que "no me interesa el número de turistas que nos visita, me interesa el número de pernoctaciones". En la misma medida se manifiesta el vicepresidente ejecutivo de Exceltur, José Luis Zoreda, "no es relevante ni inquietante que baje la llegada de turistas extranjeros si ésta va acompañada de un mayor tiempo de estancia promedio".

Es cierto que de nada nos sirve que entren más turistas si sus ingresos no tienen influencia en nuestra economía y sí en un deterioro de nuestras infraestructuras y recursos ambientales.

### Un gran debate

Por tanto, se hace necesario un gran debate que ponga sobre el tapete las nuevas necesidades de nuestro sector. Nos hemos convertido en un destino maduro que tiene que innovar y ofrecer nuevas alternativas.

Exceltur propone el inicio de procesos de reflexión público-privada para analizar con detalle y consenso multi-sectorial las medidas urgentes necesarias a corto, medio y largo plazo, algo que ya ha empezado en Canarias y empieza a suscitarse en Cataluña, asegura Zoreda. Asimismo, explica que no podemos pensar en el boom de los años 90, cuando España se benefició de un turismo que no le correspondía, pero que visitó nuestro país al no poder desplazarse a otros destinos afectados por guerras y demás problemas.

### Mirar hacia dentro

No podemos buscar en la demanda lo que son problemas de oferta, sentencia Zoreda. Hay un cambio en la mentalidad empresarial, "ahora tenemos que salir a vender cuando durante años nos han venido a comprar".

Lo que está claro es que en el mercado se están produciendo grandes contradicciones que es necesario tener muy en cuenta. Al tiempo que aumenta el turismo residencial, lo hace también el número de establecimientos hoteleros. ¿Cómo se conjuga este afán constructor si desciende el número de pernoctaciones y muchos de los que nos visitan prefieren disfrutar de sus vacaciones en su propia residencia?